

EL CONFLICTO IRAK – KUWAIT
A 30 AÑOS DE LA INTERVENCIÓN ARGENTINA
EN LA GUERRA DEL GOLFO: 1990-2020.
UNA VISIÓN TESTIMONIAL

*Comunicación del académico de número Enrique Molina Pico,
en la sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias
Morales y Políticas, el 8 de julio de 2020*

Las ideas que se exponen en los ANALES son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de dicha publicación, ni la de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas
Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049 (1014)
Buenos Aires - República Argentina
www.ancmyp.org.ar
ancmyp@ancmyp.org.ar

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2019 / 2020**

Presidente.....Académica Lic. Marita CARBALLO
Vicepresidente .. Académico Dr. Horacio JAUNARENA
Secretario Académico Dr. Santiago KOVADLOFF
Tesorero Académico Dr. Adalberto RODRÍGUEZ GIAVARINI
Prosecretario ... Académico Ing. Manuel A. SOLANET
Protesorero.... Académico Dr. Ricardo LÓPEZ MURPHY

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE.....	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA.....	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA.....	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Horacio SANGUINETTI.....	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Leonardo MC LEAN.....	22-04-87	Juan B. Justo
Dr. Gregorio BADENI.....	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ.....	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO.....	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSSI.....	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. René BALESTRA.....	14-09-05	Esteban Echeverría

Dr. Alberto DALLA VÍA.....	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA.....	14-09-05	Cornelio Saavedra
Dr. Juan Vicente SOLA.....	14-09-05	Deán Gregorio Funes
Dr. Carlos Pedro BLAQUIER.....	27-08-08	Nicolás Matienzo
Ing. Manuel SOLANET.....	27-08-08	Joaquín V. González
Dr. José Claudio ESCRIBANO.....	27-05-09	Domingo F. Sarmiento
Dr. Rodolfo Alejandro DÍAZ.....	14-04-10	Dalmacio Vélez Sarsfield
Dr. Santiago KOVADLOFF.....	14-04-10	Estanislao Zeballos
Dr. Vicente MASSOT.....	14-04-10	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Felipe DE LA BALZE.....	14-04-10	Bartolomé Mitre
Lic. Marita CARBALLO.....	26-10-11	Roque Sáenz
Peña Dr. Héctor A. MAIRAL	26-10-11	Carlos Pellegrini
Dr. Eduardo Martín QUINTANA.....	26-10-11	Vicente López y Planes
Dra. María Angélica GELLI	12-12-12	Antonio Bermejo
Dr. Adalberto RODRÍGUEZ GIAVARINI.	12-12-12	Adolfo Bioy
Almte. Enrique MOLINA PICO	12-12-12	José de San Martín
Monseñor Héctor AGUER.....	10-09-14	Ángel Gallardo
Dr. Horacio JAUNARENA.....	10-09-14	Mariano Moreno
Dr. Luis Alberto ROMERO	10-09-14	Nicolás Avellaneda
Dr. Marcos AGUINIS	24-08-16	Benjamín Gorostiaga
Dr. Ricardo LÓPEZ MURPHY	24-08-16	Miguel de Andrea
Dr. Carlos ROSENKRANTZ.....	09-10-19	Manuel Belgrano
Lic. María SAÉNZ QUESADA.....	09-10-19	Justo José de Urquiza
Dr. Julián A. DE DIEGO.....	09-10-19	José María Paz

EL CONFLICTO IRAK – KUWAIT
A 30 AÑOS DE LA INTERVENCIÓN ARGENTINA
EN LA GUERRA DEL GOLFO: 1990-2020.
UNA VISIÓN TESTIMONIAL¹

Por el académico ALMTE. ENRIQUE MOLINA PICO

En los últimos gobiernos en especial a partir del presidido por el Dr. Néstor Kitchner, se fue perdiendo progresivamente la conciencia del rol de las FFAA y de su razón de ser en la república.

Se había solidificado una visión de las leyes de defensa y de seguridad interior que en la práctica impedía la aproximación de nuestras fuerzas hacia conceptos modernos de organización y empleo, así como prácticamente quitaba toda libertad de acción a los comandantes militares.

Durante el gobierno del Presidente Macri no hubo cambios de importancia, estableciéndose como funciones de las FFAA el auxilio a la población en emergencias nacionales, la colaboración en catástrofes naturales y el apoyo logístico, en ciertas circunstancias, a las Fuerzas de Seguridad; no hubo mención para operaciones reales, el combate y la preparación para él. Solamente en la parte final de su

¹ El autor se desempeñó, durante 1.990 y 1.991, con la jerarquía de contraalmirante como Agregado Naval a las Embajadas Argentinas en los EEUU y Canadá, siendo designado al aceptar la República Argentina intervenir en las operaciones como Coordinador Operativo ante el Comando de las fuerzas aliadas en Washington y Medio Oriente.

gobierno se anuló el decreto de la Ministro Garré, quien sobrelegislando había modificado la esencia de ley de defensa mediante dicho decreto reglamentario, vale decir que al finalizar el gobierno de Macri se pudo, al menos, recuperar el campo de acción limitado que imponía la ley de defensa.

Este avance fue recientemente anulado por el actual gobierno, pues por decreto anuló el correspondiente al Presidente Macri y reinstaló el de la Ministro Garré, lo cual, además, de ser un grave retroceso tal como lo indicó recientemente el Académico Horacio Jaunarena, se opone a la intención presidencial de reforzar con tropas del Ejército Argentino las Fuerzas de Seguridad que patrullan la frontera norte.

Si bien éste no es tema de este escrito, diré que si las fuerzas militares concurren en apoyo de seguridad en la frontera, Econ la legislación actual, entre otras cosas sin Código de Justicia Militar, ellas actuarán cumpliendo su deber de defender a la Patria, pero para ello violando la ley y los militares de hoy serán los presos de mañana.

Entre las funciones que no se consideran está la de ser las FFAA, en especial la Marina, un instrumento de la política exterior del estado. Hoy nos ha quedado de ello los viajes de la Fragata A.R.A. “LIBERTAD”

¿Pero por qué la Marina?, pues porque por sus características puede ser considerada un instrumento ideal: El gobierno puede darle a su participación la intensidad, la importancia y la duración que desee.

Permite ello primero que nada el mar y su esencia, pues él no es asible, en él no se vive, en él se transita y la soberanía que sobre él se ejerce es distinta en su naturaleza que la que cada país tiene sobre su territorio. El mar no es el hábitat natural del hombre y requiere esfuerzos especiales para su dominio.

Se puede regular además: posición geográfica, número de buques, y su compromiso o sea una participación más o menos activa, más o menos agresiva. Estas operaciones, verdaderas puntas de lanza de un estado, se encuadraban en expediciones para “Mostrar el pabellón”

y aquéllas en las que se preveía un mayor uso de la fuerza recibían la más apropiada “Diplomacia de las cañoneras”².

Nuestro país había usado a la Armada como elemento auxiliar de su política exterior por última vez quizás en 1.962 en la crisis de los misiles de Cuba y posteriormente la volvió a emplear en el bloqueo a Haití en 1.993.

El empleo en el Golfo fue una compleja acción naval, posible debido a una realidad: la expedición desde el punto de vista naval usó la "renta" del capital invertido por el país durante años, los buques tripulados por hombres profesionalmente de primer nivel no se improvisan, podemos decir que pese a los inconvenientes económicos y socio-políticos que enfrentaron hasta ese momento las FF.AA., la Marina pudo recibir la orden y cumplirla de una manera que como argentinos debe enorgullecer, nuestro país puso dos buques y luego otros dos en un área de operaciones distante 11.000 millas, los integraron a una fuerza internacional y operaron con éxito fuera de su zona 8, 7 y 6 meses.

CIRCUNSTANCIAS DE LA PARTICIPACIÓN

¿Cómo fue?, ¿Qué hubo además de la 1^{ra} Plana de los diarios y de las discusiones que generó el anuncio de una decisión política nacional verdaderamente trascendente y que implicó un importante cambio de mentalidad?

La decisión del envío se dio en un marco de política exterior de mejoramiento de las relaciones Argentina-USA, pero fue posible debido a dos circunstancias que la facilitaron y que permitieron pensarla, concebirla, siendo como era una acción atípica en los últimos años, porque los antecedentes más próximos se dieron en distintos marcos: Cuba 1962, en la OEA y el Congo y otros en el marco de la UN.

² “Send a Gunboat” “The Victorian Navy and supremacy at sea”, 1854-1904. Antony Preston & John Major- A Conway Maritime Book.London 1.967- Ed.2007. Este libro historia la evolución del concepto.

Las circunstancias que facilitaron fueron: en el alto nivel político la visita oficial del Dr. Humberto Romero Ministro de Defensa, y en el nivel político-operativo la fluida relación USA-ARA que permitió la concepción de la innovadora idea.

La visita del ministro, primera oficial de un ministro justicialista de defensa, indicaba el deseo de mejorar la relación, en especial luego de Malvinas; el ministro llegó el 4 de agosto, inmediatamente luego del ataque lo que llevó a pensar que se anularían reuniones importantes, ya que el secretario americano de Defensa Dick Cheney tuvo que viajar de urgencia a Arabia Saudita para comenzar a tejer la tela que daría luego soporte político a la operación bélica.

Pero esta evolución inevitable y comprensible que parecía determinar que los resultados positivos del encuentro se perderían fue inesperadamente positiva pues como índice del mejoramiento general de relaciones Argentina-USA, el Dr. Romero fue recibido por el Vicepresidente Quayle, en un encuentro largo, prolongado que no fue simplemente protocolar, quedó claro que la Argentina políticamente estaba en la crisis indudablemente de este lado, ofreciéndole en forma genérica el apoyo político argentino.

El segundo aspecto fue la excelente relación entre ambas marinas, fluida y franca, que luego de un proceso iniciado entre los estados mayores en 1985 para restablecer las comunicaciones post-Malvinas y finalizado con exitosas ejercitaciones binacionales³ en el mar.

Durante la ceremonia de despedida, en la Base Aérea Andrews 8 de agosto cuando el Dr. Romero finalizaba su visita oficial, recibimos una llamada del Pentágono preguntando con muchos condicionales, una especie de "non paper" oral, qué responderíamos si se llegase a requerir nuestra participación en alguna acción de bloqueo o interdicción dispuesta por la UN.

³ Especialmente las reuniones de análisis estratégico realizadas en Washington entre los estados mayores navales de ambos países, así como las operaciones binacionales "Gringo-Gaucho" realizadas en el mar los años 1.989 y 1.990, que permitieron que el alto mando de la USNavy conociese en su justa medida nuestras capacidades navales, (naves y personal, sobretodo personal).

El tono, la forma en que se hizo la pregunta efectuada por interlocutores de gran confianza indicaba el deseo de ensayar una nueva vía que se sabía innovadora y riesgosa, pero también que se era consciente de lo difícil de la propuesta y de la respuesta, sobre todo que no quería producir una herida en ningún aspecto de las relaciones; usando un poco la tecnología de James Bond o la del "Espía que vino del frío" podría pensarse que la conversación finalizaba con un: "esta cinta se autodestruirá cinco segundos luego de la señal".

Estábamos en el aeródromo, los entonces Ministro de Defensa, Embajador en USA, el Jefe de EMCO, el Agregado de Defensa y yo, luego de un cambio de ideas desde el mismo aeródromo me comuniqué con Bs. As., con el Alte. Ferrer, quien era Jefe de la Armada, a quien le comuniqué el requerimiento y la opinión positiva del Grupo de Washington.

El cambio de rumbo, la nueva teoría estaba ya echada a andar, nuestras primeras opiniones fueron positivas, creíamos que técnicamente podríamos intervenir y políticamente convenía.

Al poco tiempo contestamos de la misma manera. "En el marco de la UN, colaboramos". Eran las 1800 horas del mismo 8 de agosto.

CONCRECIÓN INICIAL

Estaba transmitida la decisión política, quedaba ahora llevarla a la práctica, la acción debió llevarse en diferentes sectores: el político, el material y el operativo; en todos ellos se debieron enfrentar situaciones inéditas para asegurar el cumplimiento del compromiso.

En lo político la decisión fue un desafío que despertó a la opinión pública, no solamente se analizaba si se debían enviar o no fuerzas al Golfo, sino también si para ello se requería o no la autorización del Congreso.

La decisión del envío de los buques fue hecha pública prácticamente sin conversaciones, publicidad o discusiones previas

lo que determinó que tomara al gran público por sorpresa, constituyendo un tema que por su naturaleza era fácilmente objeto de lucha ideológica, no obstante lo que inicialmente tuvo una recepción fría fue paulatinamente siendo comprendida hasta que antes de finalizar el año la opinión pública comenzó mayoritariamente a apoyar la decisión gubernamental, este cambio fue sumamente importante pues permitía decir que los buques no solamente representaban al gobierno argentino, sino también al país entero⁴.

Será necesario volver sobre el aspecto del apoyo público y el soporte legal que tenían nuestras fuerzas cuando la evolución de los hechos mostrara que el choque bélico era inevitable.

Mientras el aspecto político seguía su camino, con analistas que apoyaban la intervención y con otros que se oponían, se encaró el aspecto condicionante: El material. La Armada tenía ante sí una importante tarea seleccionar los buques que se encontraban en mejores condiciones y alistarlos tanto en sus sistemas como en sus hombres.

Un buque en el mar es un complejo sistema en equilibrio, son muchos materiales que interaccionan entre sí, pero por sobre ellos, o mejor dentro de ellos está el espíritu de la tripulación, porque siempre hay que tener presente que un buque vale tanto como sus hombres.

Después del contacto inicial pasaron unos días hasta que el gobierno kuwaití oficializó el pedido y el argentino adoptó ya su decisión y ordenó a las fuerzas iniciar el alistamiento. Desde este momento hasta la zarpada transcurrieron solamente treinta días.

El corto período fue un éxito en sí mismo pues no escapa al conocimiento de ninguno que el estado del material no era el ideal.

⁴ Los buques fueron destacados por decreto N°1871/90

Las penurias económicas se sentían⁵ en la carencia de repuestos y en la imposibilidad de reparar algunos de los equipos, pues en ciertos rubros los anaqueles de los depósitos estaban vacíos.

El cómo solucionar estos problemas sería un aspecto más a considerar en la elección de la derrota de traslado al Golfo.

Mientras se completaban las dotaciones y se las preparaba para la larga misión se trabajaba 24 horas sin descanso, recurriendo permanentemente al ingenio para solucionar los problemas que iban surgiendo.

El lugar sin dudas era exótico, y ese exotismo, esa lejanía hacía que no tuviéramos experiencia operativa en la zona, las preguntas se referían a aspectos relacionados con motores y máquinas y las respuestas incidirían en forma notoria en la orientación a imprimirle al alistamiento, ¿Qué temperatura de agua?, ¿Qué vacunas se necesitan?, ¿Cuál es el efecto de las tormentas de arena sobre el mar?, ¿Hay en la Marina alguien que hable árabe?

Encontramos sin duda que las preguntas eran más que las respuestas pese a las enciclopedias y libros especializados, pues hay aspectos que solamente la experiencia de haberlos vivido nos permiten evaluar. Quizás el apoyo más conveniente para el problema cotidiano fueron los partes correspondientes de las órdenes de preparación de los buques de la USN que debían ir a la zona.

Cartografía náutica - que escaseaba -, filtros especiales, vacunas y repuestos, munición y buen espíritu y los buques largaron amarras hacia el otro lado del mundo.

El paso subsiguiente fue la elección de la derrota: ¿Por dónde ir?: vía cabo de Buena Esperanza, o vía Suez. Estos buques utilizan para su propulsión turbo naval certificado, combustible destinado a buques de guerra o mercantes de alta velocidad que poseen turbinas a gas por lo que el reaprovisionamiento en puerto de África Oriental era prácticamente imposible, por lo cual nos quedaban dos

⁵ Este juicio de valor realizado hace ya treinta años, pone en evidencia que por entonces las restricciones presupuestarias que sufrían las fuerzas producían ya desabastecimiento y falta de repuestos, no obstante, todavía se podía operar con un grado aceptable de alistamiento, hoy imposible como consecuencia del efecto acumulado de treinta años de restricciones irracionales.

soluciones: elegir el Mediterráneo y Suez, o un reaprovisionamiento en alta mar desde buques de la USN.

La necesidad de completar repuestos de origen europeo y en especial de calibrar los equipos de desmagnetización⁶ nos obligó a elegir la vía mediterránea, pues la estación de medición magnética argentina estaba fuera de servicio por problemas presupuestarios, derrota que como veremos no tuvo orientación turística.

Poco más de un mes desde la zarpada y 11.000 millas de aguas abajo las quillas permitieron que nuestros buques llegaran a la zona de operaciones, para hacer frente a otro desafío: el de tener éxito en una tarea, éxito en el cuál no creían muchos argentinos y así como tampoco muchos extranjeros.

Hemos visto aspectos de los sectores políticos y del material, nos queda por ver algo relacionado con las operaciones. Nuestros buques conformarían una fuerza internacional que tenía que cumplir una misión única establecida por las Naciones Unidas, quedaban pendientes aspectos tan importantes como organización, ¿quién comandaba?, ¿qué criterios de violencia debían emplearse? Establecidos esos aspectos quedaban temas, secundarios en la política, pero condicionantes en la práctica, como ser: ¿cómo serán las comunicaciones?, ¿los mensajes serán en claro o cifrados? y ¿los aspectos logísticos? - (combustible, víveres, sanidad, reparaciones).

Así mientras en nuestro país la Marina alistaba sus fuerzas casi contra reloj, se iniciaron en Washington conversaciones con la USN para ajustar los puntos que permitirían nuestra acción en común con las otras Marinas.

Quedó clara la misión: interceptar el tráfico marítimo para impedir el pasaje de las mercaderías establecidas por la ONU⁷ en sus resoluciones.

⁶ Destinados a reducir en todo lo posible la firma magnética de los buques para disminuir el riesgo de las minas submarinas, una de las principales armas usadas con éxito por los países de la región.

⁷ Resoluciones N° 661/90 y 665/90 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Era un verdadero bloqueo, pero se evitaba el uso de este sustantivo para no aumentar la presión bélica en la situación.

Los condicionamientos políticos internacionales iniciales requerían que cada país retuviese el mando de sus fuerzas, esto que en una guerra real hubiese sido imposible, era factible por la relativamente limitada complejidad de las operaciones militares a desarrollar, así cada país tendría un área geográfica bajo su responsabilidad dentro de la cual conduciría las operaciones de su fuerza con total responsabilidad de lo que en ella ocurriese.

Este sistema permitía lograr la participación de diversos países que no habrían accedido a poner sus fuerzas bajo comando extranjero, pero exigía una coordinación superior en forma de poder distribuirse las áreas y fijar las formas de intercambio de inteligencia, así como los métodos de comunicaciones.

Se establecieron dos principios operativos: se intentaría efectuar la mayor parte de las interceptaciones en áreas fuera de los golfos Árabe y de Aqaba y las acciones deberían desarrollarse con el menor grado de violencia compatible con la situación.

El grado de violencia, que es un índice de la participación de un país, quedaba a cargo de cada país, el que fijaría la libertad de sus Comandantes a través de las llamadas "REGLAS DE EMPEÑAMIENTO".

Simplificando, podemos decir que esas reglas establecían si se podía interceptar un buque sospechoso, si se podía enviar una dotación de visita y registro, si se lo podía desviar, si se podía hacer fuego intimidatorio y finalmente fuego a pegar.

El buque podía actuar "Per se" en algunos casos, pero debía consultar en otros, esto nos imponía la obligación de tener comunicaciones rápidas, seguras y de confianza entre los buques y el Comando en Buenos Aires. Requería también que en Buenos Aires se pudiese seguir permanentemente la situación.

El milagro de la técnica moderna nos permitió solucionar este aspecto: el INMARSAT nos brindó comunicaciones instantáneas en

voz, teletipo o fax, en claro o cifrado en forma instantánea y con total seguridad.

Este tipo de comunicaciones había convertido en obsoletos todos los sistemas usados normalmente: la radiotelegrafía y la radiotelefonía en diversas frecuencias, pues las decisiones debían tomarse en lugares distantes miles de millas de la acción, pero sin retardo y con un intercambio fluido de opiniones para pintar al gabinete de crisis en Buenos Aires lo que veían los ojos del Comandante para llevar a un esquema dicotómico o binario. "Haga fuego o no haga fuego ", una situación que no solo tenía negros y blancos sino también muchos grises.

El no disponer de las comunicaciones nos hubiera impedido operar como se hizo, teniendo que recurrir al apoyo de otra Marina para que esta "finalice la faena" o bien hubiese permitido que se interceptasen las comunicaciones en forma de atacar al gobierno por distintos aspectos de la operación.

Se convino que en los aspectos logísticos que hacen al reabastecimiento en el mar, a reparaciones y sanidad, utilizaríamos los buques reabastecedores, taller y hospital que la USN poseía en el área de operaciones, se convinieron también el empleo de reaprovisionamiento en el mar durante el tránsito de ida si era necesario, así como la realización de ejercitaciones con fuerzas navales USN en aguas mediterráneas o índicas, lo que luego se llevó a cabo con unidades de la VI Flota en aguas del Mediterráneo.

OPINIÓN PÚBLICA

Debemos destacar también que paralelamente a los intercambios de opiniones que generó en la opinión pública nacional el anuncio de la intención de enviar los buques al golfo especialmente cuando se adoptó la decisión, cierta prensa y algunas personalidades públicas comenzaron a difundir la idea de la ineptitud de las fuerzas argentinas para desempeñar la misión que se le encomendaba, como síntesis, esta línea de pensamiento aseguraba

que lo mejor que podrían hacer las fuerzas sería efectuar un viaje de turismo.

Evidentemente cada uno de los argentinos es libre de hacer juicios de valor sobre la eficiencia o sobre la capacidad de sus instituciones, pero desgraciadamente estas expresiones indicaban con cierta sorna o cinismo un descreimiento total en nuestras propias posibilidades, no ya las nuestras como marinos sino las nuestras como representantes de los argentinos.

La visión exterior del envío recogió inicialmente esas expresiones, es así que el semanario "THE ECONOMIST", uno de las más importantes en lengua inglesa en su edición del 29 de septiembre y 5 de octubre expresó que lo buques argentinos irían "*....cuando mucho a efectuar un viaje de turismo*".

Por otra parte, autoridades de un país amigo que no envió fuerzas, expresaron que nuestros buques con su presencia molestarían a las fuerzas operativas.

Ambas opiniones, las internas como las externas, si bien pueden dolernos como argentinos, son expresiones, creo que erróneas, de una visión de nuestra realidad, juicios que nos obligaban a esforzarnos al máximo, aún en pequeños detalles como que la derrota incluyera solamente los puertos que técnicamente era necesario pero que las estadías fueran establecidas únicamente con criterio operativo, tan es así que en Río de Janeiro el reabastecimiento de combustible se efectuó, prácticamente sin atracar.

El resultado final de la operación fue el más grande y mejor desmentido de estas opiniones.

COORDINACIONES LOCALES

Establecidas las coordinaciones generales en Washington fue necesario completarlas con coordinaciones técnico-operativas con la autoridad que habría de desempeñarse como coordinador operativo de todas las fuerzas navales actuantes. Se fijaron los días 5y 6 de

octubre para tener en Bahrein la primera reunión, estando los buques ya en plena ruta.

Habiéndose determinado previamente que cada país conservaría el mando de sus fuerzas y que fijaría la gradación de su participación, había ahora que establecer dónde operaríamos.

Fue necesario considerar varios factores para elegir las áreas:

La opinión de cancillería, obligada a contemplar el hoy y el mañana de nuestras relaciones en una zona de alta complejidad política e intereses contrapuestos no daba indicios sobre el área más conveniente. hasta aquí

La necesidad política interna argentina que exigía que no recibiésemos un área "consuelo", dada la importancia de la decisión del envío de fuerzas, así como la seriedad que queríamos darle a la acción operativa imponían que nuestros buques operaran realmente y no que permaneciesen en zonas alejadas en calidad de turistas o espectadores.

Las distintas amenazas existentes: el minado, la de embarcaciones hostiles y la aérea. Las características de las armas modernas imponen que cuando operan en conjunto los buques amplíen sus horizontes intercambiando la información que cada uno posee mediante computadoras de alta velocidad, los nuestros no podían ligarse con los de la USN y de la NATO pues los equipos no son compatibles. Siendo esta ligazón clave para cualquier defensa aérea, este punto nos aconsejaba no operar en las zonas de mayor amenaza aérea, y finalmente el criterio adoptado por la USN; la marina americana - que evidentemente tenía una supremacía total comparada con las otras marinas actuantes- adoptó como concepto que ella -la USN- ocuparía las áreas que las otras marinas presentes no ocupasen; no obstante si bien nos ofrecieron que eligiésemos cualquier área⁸ nos pidieron que si queríamos verdaderamente

⁸ Al presentarme al Comandante de las Fuerzas Navales y a la vez Comandante de la USN V Flota, Vicealmirante USN Henry Mauz, éste me dijo abiertamente: "Almirante seré totalmente franco: a nosotros nos interesa la participación política de sus buques, así si quiere dejarlos en un puerto africano, o en un área alejada fuera de riesgo, puede hacerlo, pero si verdaderamente quiere cooperar militarmente, le pido que sus buques se encarguen del estrecho de Ormuz u del golfo de Aqaba y así

colaborar en las operaciones navales, nos hiciéramos cargo del control del Mar de Omán, en la boca sur del Estrecho de Ormuz, o bien en la boca del Golfo de Aqaba en el Mar Rojo.

Nuestra elección liberaría algunas fragatas o destructores de la USN que de esa manera volverían a integrar los grupos de batalla, pues hay que tener presente que en operaciones militares nunca alcanzan las fuerzas de que se dispone.

Pensando las distintas posibilidades elegimos operar en el Mar de Omán, área que poco después comenzaría a conocer el pabellón argentino como una realidad más de la vida cotidiana.

En la misma reunión se concretaron los detalles técnicos para operar con las distintas fuerzas americanas y aliadas, tanto para adiestramiento, como para ejercitaciones y reabastecimientos.

El aspecto que quizá habría de generarle más inconvenientes al Capitán Rosenthal fue el de las comunicaciones, pues pese a los adelantos técnicos a veces es difícil superar pequeñas diferencias en el equipamiento y más difícil tratar de cambiar conceptos operativos.

Surgieron también los nombres de los puertos que podríamos usar como puertos de apoyo. Los condicionamientos políticos locales eran numerosos, muchos de ellos relacionados con aspectos culturales, es así que los buques de guerra extranjeros, no podrían, según los puertos, permanecer más de tres días o encontrarse en un mismo puerto más de tres o cuatro buques, por ello se nos sugirió usar como puertos de apoyo Bahrein, Dubai, Abudabi, Muscat y Fuyairah para que el Comandante tuviese la oportunidad de elegir en el momento.

Nuestra Cancillería debía gestionar los permisos, cosa que hizo y el Comandante pudo así operar según su conveniencia.

liberar a los destructores de la USN que los controlan actualmente”. “No importa dimensión la que posea la USN, las necesidades siempre superan a las posibilidades”.

EVOLUCIÓN DE LA CRISIS

Estando ya nuestros buques operando integraron una fuerza internacional con soporte ético y jurídico de las Naciones Unidas. Si bien desde el punto de vista operativo la acción emprendida por mandato de ese organismo internacional, el bloqueo, aparecía como necesaria, a medida que pasaba el tiempo se demostraba como insuficiente para lograr el éxito deseado, el gobierno de Saddam Hussein seguía firme en su posición, volviéndose día a día más rígido, escalando en hechos de violencia en forma que se veía como muy difícil la solución de esta crisis en forma no violenta.

Basándose tanto en las necesidades del apoyo político internacional, como en el apoyo político interno, en la compleja situación política en el Medio Oriente y en la necesidad de disponer del tiempo necesario para alistar una fuerza militar de una entidad tal que asegurase un éxito indiscutible, completo y rápido sobre las fuerzas irakíes, se concibió como directriz general la organización de la campaña en dos operaciones sucesivas, la primera la del establecimiento del bloqueo y que se denominó “Escudo del desierto” (“Desert shield”) y si ésta no producía el efecto político deseado, se pasaría a la ofensiva terrestre y que se denominaría “Tormenta del desierto” (“Desert storm”)⁹.

Se intentaban negociaciones pero los aspectos políticos imbricados entre sí dejaban poco margen para una salida pacífica, el tiempo presionaba a los EEUU porque no podía mantener la coalición internacional "ad aeternum", pero tampoco podía actuar antes que se comprobase que el bloqueo no era eficaz, la presión política interior americana y el síndrome de Viet-Nam presionaban para un compromiso, los países europeos inicialmente reticentes se adhirieron luego a una participación más activa conformando un solo frente político.

¿Qué hacer con las fuerzas argentinas si la crisis escalaba en violencia y se convertía en un conflicto abierto?

⁹ La guerra en su conjunto también fue llamada la guerra de 5, 5, 5: 5 meses de interdicción, donde se realizó el bloqueo; 5 semanas de bombardeo naval y aéreo y 5 días de lucha terrestre

Importaba entonces estimar esta evolución pues el gobierno nacional se había comprometido a solicitar autorización al Congreso si la situación determinaba que sería necesario operar en otras tareas que no fueran las inicialmente previstas

Nuestras autoridades fueron mantenidas al tanto de los cambios informándoseles que aun cuando ciertas condiciones políticas interiores en los EEUU hicieran aparecer con mayores probabilidades un "no ataque" norteamericano, el ataque americano se produciría sin lugar a dudas.

El gobierno argentino debió luego tomar una decisión, quizás la más importante de la campaña, pues al iniciarse la operación "Desert Storm": ¿los buques permanecerían integrando activamente las fuerzas y actuarían de acuerdo a la situación bélica?, ¿regresarían a nuestro país? o ¿permanecerían operando totalmente alejados del conflicto?

Con esta información cuya evaluación y evolución se incluye en el Agregado, el gobierno efectuó sus presentaciones ante el Congreso el que votó la ley correspondiente, permitiendo que los buques interviniesen en las tareas operativas propias de la etapa final¹⁰.

La intensidad de las acciones a partir del comienzo de la operación "Desert Storm", consistentes en intensos bombardeos aéreos y navales efectuados desde los Grupos de Batalla, operando en el tercio norte del Golfo Árabe fue increíble, demandando un esfuerzo logístico permanente.

Los buques logísticos con 6 millones de toneladas de combustible, y tres millones y medio de toneladas de munición, víveres y repuestos llegaban principalmente de las bases en Filipinas y Japón y también de Europa y Diego García hasta una zona de espera en el Mar de Omán en las afueras del puerto de Fujairah.

Hasta allí los buques militares y civiles llegaban solos sin escolta, fondeando en espera luego se armaban con convoyes para proteger que su traslado de la zona de espera inicial a una nueva zona

¹⁰ El envío de las fuerzas fue aprobado por ley N° 23.904/91

de espera y transferencia, ya dentro del Golfo y en proximidades de la costa de los Emiratos Árabes Unidos y que se denominó jocosamente el "Jardín de los Paquidermos".

Este trayecto se hacía con escolta.

En la segunda zona de espera se efectuaban transferencias y transbordos de materiales en forma que el trayecto final hasta la zona de combate lo hacían únicamente buques de reaprovisionamiento militares y auxiliares, siempre bajo escolta.

Para estas escoltas se constituyó la fuerza internacional de apoyo y escolta.

Nuestra marina integró con la canadiense el grupo que proveía protección hasta la zona de combate. Este simple hecho - porque quienes hicieron la elección jugaban su propia supervivencia en las aguas con mayores amenazas- muestra el grado de confianza que en nuestro accionar profesional se tenía.

Así nuestros buques intervinieron en 25 convoyes de ida y regreso cada uno, debiendo abrir fuego en dos oportunidades también cada buque, permaneciendo siempre como responsables de la seguridad del "Jardín de los Paquidermos" mientras se estaba a la espera de la salida de un convoy.

Sin olvidar que durante la operación "Desert Shield" ambos buques tuvieron un accionar permanente, pues desde la llegada a la zona hasta el 15 de enero en períodos de 10/12 días de navegación y 2/3 de puerto ambos buques realizaron aproximadamente 700 interceptaciones, un 10% del total de las realizadas por todas las fuerzas en los cinco meses de vigencia de la acción internacional, demostrando que nuestros buques estaban en paridad de condiciones con las restantes marinas.

CONCLUSIONES

Analizando las operaciones realizadas, así como los resultados de la participación como nación, el rédito para el país y para la Armada en distintos campos ha sido altamente positivo, que tienen en común la característica de atenuarse en el tiempo, por ello deberían ser realimentados en el tiempo con alguna operación o tarea relacionada con la aquí realizadas.

Podemos identificar como aspectos positivos, válidos para los años siguientes a los noventa, luego al interrumpirse o disminuir la presencia argentina en el campo internacional su validez desdibujándose hasta quedar como una mención en libros y publicaciones especializadas y en la memoria de quienes intervinieron:

En el campo de la política internacional, sin lugar a dudas el gobierno logró éxito, la intervención argentina hizo más creíble nuestra política, pero también hizo que la República Argentina comenzará a existir en ampliar zonas del Medio Oriente donde su nombre prácticamente no existía.

En el campo profesional internacional, luego de operar continuada y permanentemente en todas las situaciones operativas que se presentaron con las mejores marinas del mundo, nuestra Armada es vista con una capacidad operativa igual a la de quienes marcan rumbos en este aspecto, y eso fue posible porque nuestros buques fueron tripulados por hombres que supieron estar a la altura del desafío.

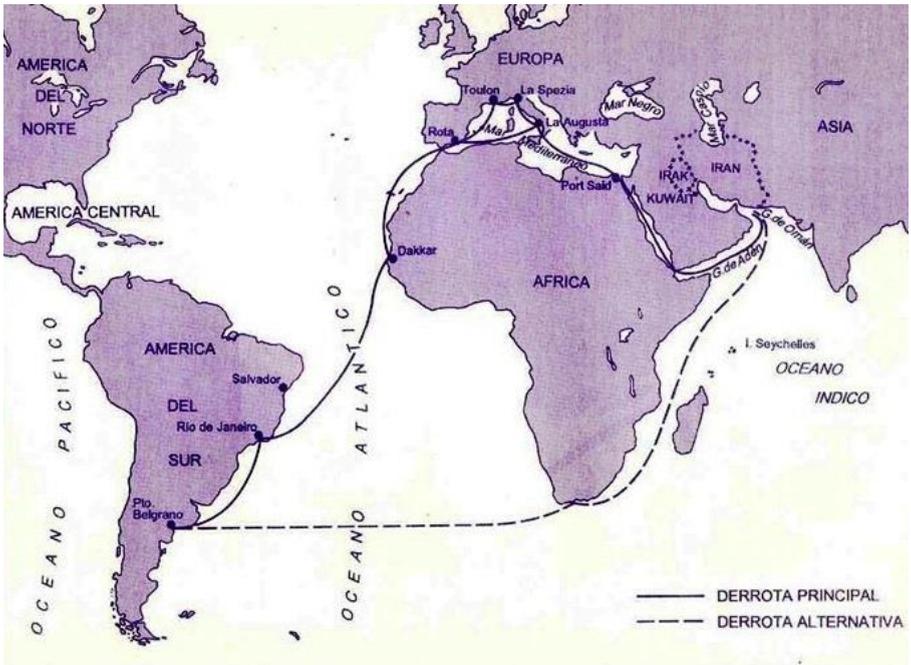
En el campo de la opinión pública nacional e internacional se demostró que la República Argentina puede encarar misiones importantes cuando lo hace con seriedad y en el caso especial de los debates existentes en nuestro país sobre las FF.AA., esta operación mostró que el esfuerzo nacional volcado a lo largo de años no fue en balde.

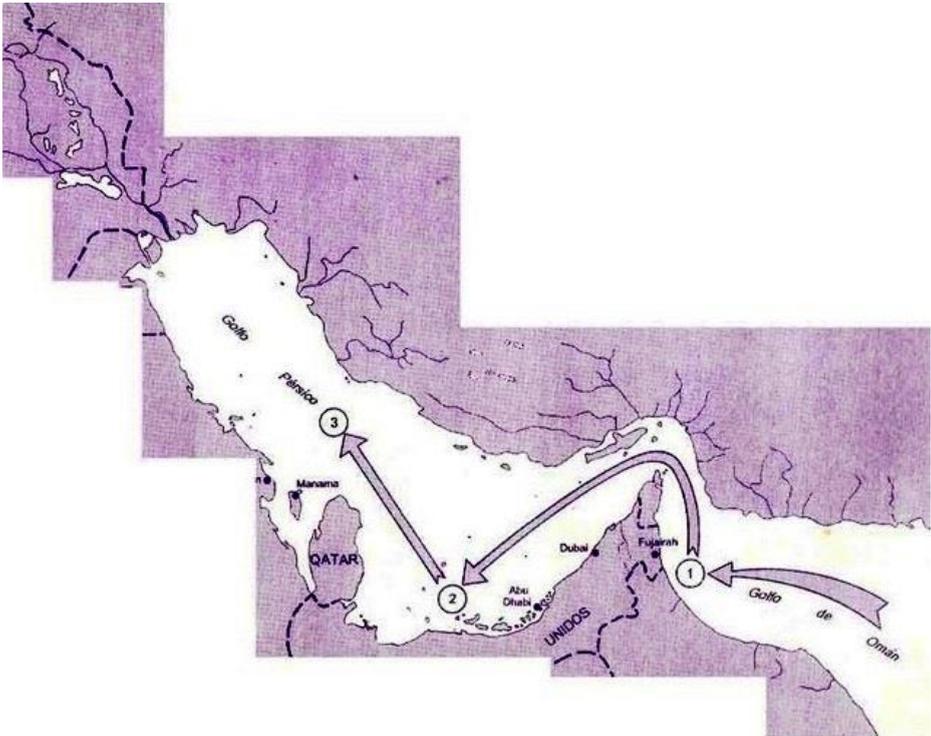
En el campo de la Armada sin lugar a duda fue una experiencia extraordinaria, un desafío en cada uno de los aspectos que se enfrentó.

Estos resultados positivos encendieron ya en 1990 una luz roja, pues las FFAA ya venían sufriendo reducciones presupuestarias con fuerte orientación política, más allá de las que aparecían como de buen gobierno debido al necesario reordenamiento de las asignaciones presupuestarias, luego de la finalización del gobierno militar.

Esa luz roja hay que ubicarla especialmente en el campo de alistamiento general de la Armada, tanto material como personal, si bien en 1.990 intervenimos usando la renta de inversiones anteriores, hoy es imposible hacer lo que hicimos, pues el capital naval-militar se agotó y el nivel de alistamiento que se posee no nos habilita actuar.

Para poder en el futuro hacer frente a posibles necesidades de la República Argentina debemos resolver la que hoy es llamada la problemática militar, porque si no lo hacemos en tiempo este éxito nacional quedará como un hito en la historia de la República, como una marca de referencia, como un caso de estudio imposible de reeditar.





1-Lugar al que llegaban los buques logísticos sin escolta

2-Zona de espera y transferencia de carga, llamada "El jardín de los Paquidermos"

3-Zona de combate de los grupos de batalla de la USN.

1.2 -Derrota que los buques logísticos (civiles y militares) realizaban en convoy con escolta

2.3 -Derrota que los buques logísticos realizaban en convoy escoltados por buques de la Marina Canadiense y Argentina.

ANEXO

EL CONFLICTO BÉLICO

Requerimientos políticos, militares y logísticos

La invasión a Kuwait puede tomarse como el ejemplo de una situación de crisis en la que por errores de apreciación inicialmente todos perdieron; la operación tomó por sorpresa a los Estados Unidos única potencia que podría haber disuadido a Irak si hubiese efectuado los movimientos políticos correctos. Pero los EEUU creyeron que la actitud de Saddam Hussein era un "bluff" y que no atacaría Kuwait.

Por su parte Irak apreció erróneamente la intención y capacidades americanas, pero por partida doble, en principio subestimó la reacción americana pensando antes de la invasión que ante el "fait accompli" la situación sería aceptada sin más, no provocando ninguna reacción efectiva.

Pero producida la reacción americana, cuyo más eficaz componente fue su aspecto político-internacional, Irak no continuó lo que pudo haber sido un paso que hubiese convertido la situación regional en un escenario difícilmente reversible: la invasión de Arabia Saudita, en esos momentos no habría fuerzas militares capaces de parar a tiempo una invasión de la península. La única posibilidad podría haber sido el empleo de armas atómicas tácticas, lo que habría implicado palabras políticas mayores. El hecho es que afortunadamente Irak pudo hacerlo y no lo hizo perdiendo quizá una gran oportunidad para sí.

Producida la invasión EEUU se dedicó a tejer una red en la que:

- 1** - Obtuviese el apoyo de la UN.
- 2** - Obtuviese el apoyo de los países árabes.
- 3** - Conformase una fuerza militar capaz de enfrentar

a Irak.

4 - Mantuviese a Israel alejado del conflicto.

El primer punto era importante para legitimar su acción, pero el segundo era aún más importante pues permitiría presentar el conflicto como un caso: el mundo - (incluido el árabe) - contra Irak y no el mundo árabe - (liderado por Irak) - contra el imperialismo.

EEUU fue logrando sus objetivos, aunque es de destacar en el aspecto militar que el despliegue de sus tropas requirió mucho más tiempo de lo previsto especialmente por inconvenientes en el transporte marítimo.

Luego del despliegue americano inicial podíamos establecer como objetivos políticos de los actores:

a. Irak

- Cese de las sanciones de las Naciones Unidas.
- Retirada de las fuerzas de EEUU de Arabia Saudita.
- Permanencia en Kuwait o al menos en la zona petrolera norte.
- En el largo plazo lograrla hegemonía en el mundo árabe y la destrucción de Israel.

b. EEUU

- Retiro de las fuerzas iraquíes de Kuwait.
- Restauración del gobierno kuwaití.
- Liberación de los rehenes.
- Defensa de Arabia Saudita.

Los tres primeros objetivos políticos coincidían con lo dispuesto por las Naciones Unidas y todos ellos fijaban el tipo de

operaciones para las cuales tenía el apoyo moral internacional.

No obstante, en el largo plazo aparecía como objetivo asegurar la estabilidad en el Medio Oriente para lo cual debía desmantelarse, al menos en parte, el aparato militar iraquí. Este objetivo no estaba en principio cubierto por las NNUU salvo que fuese una consecuencia de un ataque iraquí.

A partir de los movimientos iniciales se pudieron pensar en cuatro escenarios posibles en la zona.

- 1 - Se mantienen solamente las sanciones de las NNUU.
- 2 - Acción armada contra objetivos limitados.
- 3 - Acciones armadas contra Irak.
- 4 - Solución por conversaciones.

El primer escenario apareció como no apto, pues las solas sanciones no lograrían el éxito, y el tiempo por otra parte jugaba en contra de los EEUU por:

- a. Imposibilidad de mantener las tropas "sine die" en la región.
- b. Inestabilidad de las alianzas políticas.
- c. Posible fortalecimiento político progresivo de Irak.

El último, que sin duda era el ideal aparecía como imposible dada la rigidez de las posiciones lo que convirtió todas las tratativas en sutiles diálogos de sordos.

Por su parte las soluciones bélicas fueron siendo más probables a medida que:

- a. Aumentó la cobertura moral de las NNUU al autorizar el uso de la fuerza.
- b. Aumentó el apoyo europeo.
- c. Se aseguró el apoyo político y militar árabe aún para acciones ofensivas.

d. Se aseguró la aquiescencia rusa.

Puede decirse que la decisión íntima la tomó el gobierno americano cuando decidió contar con una máquina bélica capaz de asegurar una victoria relativamente rápida y dispuso pasar de 180.000 hombres como tenía previsto a más de medio millón.

De las condiciones que el gobierno norteamericano sin duda tenía que satisfacer para iniciar una acción ofensiva:

- a.* Apoyo de las NNUU
- b.* Apoyo público.
- c.* Apoyo del congreso.
- d.* Capacidad militar.

Tenía satisfecha la primera, en desarrollo la última, por lo que la acción política se concentró en lograr el apoyo interno - (tanto público como político) - no obstante, la magnitud del despliegue militar alcanzado a fines de diciembre, principios de enero hacía imposible el retroceso americano, lo que significaba que EEUU atacaría con o sin apoyo interno.

La futura guerra tenía su gran incógnita: su extensión, si habría posibilidad de limitarla geográficamente, ¿se extendería a Israel?, de ser así podría cambiar todo el esquema político.

Una segunda incógnita era el valor combativo de los iraquíes, los juicios eran muchos y la desconfianza grande, importantes analistas pintaban panoramas terribles, solamente al entonces embajador argentino en Irak le oí predecir el fracaso bélico iraquí debido a la baja moral de las tropas como sucedió en la realidad. No había dudas de la potencialidad norteamericana, pero una cosa muy diferente hubiese sido el enfrentamiento con tropas, bombardeadas pero aún con espíritu combativo, por suerte el concepto operativo adoptado por el Comando aliado y el fracaso del llamado a la guerra santa quebró la voluntad de combatir iraquí y permitió el éxito por todos conocidos.